

EL CASO DEL AUTODEFINIDO COMPLACIENTE

EMILIO DE LA SIERRA GONZÁLEZ



Image not found.

Capítulo 1

Por consejo de mi terapeuta dedico una hora todas las mañanas, salvo diluvio o frío extremo, a dar un paseo entre las huertas y prados de La Vega, rodeado de vacas, ovejas, gallinas y demás inquietantes ejemplares de la fauna local. Después, para compensar a mi pobre cuerpo de urbanita de esos excesos saludables y oxigenantes, me siento tranquilamente al sol en una terraza, a tomar un buen Martini y fumar como un descosido. Se dió ayer el caso de hallarse sentados en el velador contiguo al mío un chico y una chica. La chica haciendo un autodefinido, el chico mirando, así como de cuerpo presente. Como suele ser habitual en estos casos, la chica leía en voz alta las definiciones sobre las que tenía dudas en la esperanza, eso creo, de que el chico que miraba le echase una mano. Con escaso éxito, a decir verdad.

Yo, que estaba solo y no tenía a mano nada mejor que escuchar, le puse un poco de atención al tema. Lo primero que pude oír con claridad fue un "cubir de oro", autocontestado sin titubeos con un impactante "orear", que a punto estuvo de llevar mis lastimadas meninges al estado de catalepsia. Al oreo aureo le siguió, sin solución de continuidad, un "obstáculo", esta vez autorresuelto por la chica (ya he dicho que el chico de cuerpo presente no resultaba de mucha ayuda) con un "obite" desenfadado y pizpireto que, tengo que reconocerlo, me desarmó por completo.

Lo misterioso del caso llegó apenas cinco minutos después. Como tengo la mala costumbre de meterme en donde no me llaman, empecé a sentir en mi lengua, como carbones ardientes, un "dorar" y un "obice" empecinados en salir al aire, al oro o adonde fuese. Pero me los tuve que tragar a golpe de Martini, empujados garganta abajo por el "bueno, pues terminado" que pronunció la chica entre sonrisas. ¿Terminado? ¿Con su orear y su obite incluídos? ¿Qué clase de autodefinido es ese que se puede terminar aunque no aciertes? ¿Ha inventado el mercado, esa máquina de parir despropósitos, un autodefinido que se puede terminar como uno quiera? ¿Estamos hablando de autodefinidos adaptables? Son preguntas que no deberíamos echar en saco roto, si tenemos en cuenta la asombrosa velocidad con la que la sociedad de consumo nos está llevando hacia el analfabetismo funcional. ¿Mintió la chica descaradamente? A la vista de la aparentemente nula capacidad de su compañero para hacer otra cosa que no fuese mirar y estar de cuerpo presente, cabe pensar que una mentira tan burda pudiese tener razonables expectativas de éxito.

En fin, preguntas y misterios.